

La incomunicación impregna las obras ganadoras del Ciudad de San Sebastián

LOS PREMIOS EN CASTELLANO RECAEN EN DOS MADRILEÑOS

El jurado premia las obras en euskera del ordiziarra Patxi Zubizarreta y la vizcaína Irati Jimenez

JUAN G. ANDRÉS

DONOSTIA. La incomunicación y la imposibilidad de expresar los sentimientos son algunos de los temas que centran varios de los trabajos ganadores de los Premios Literarios Kutxa Ciudad de San Sebastián, que este año cumplen medio siglo de vida. Tras la apertura de plicas que tuvo lugar en Donostia, los principales galardones de la edición de 2008 viajaron ayer mismo a Madrid.

El dramaturgo y director escénico Juan Carlos Rubio venció en la categoría de teatro en castellano con una obra, *100 m²*, que le ha hecho ganar 20.000 euros y un trofeo. En el apartado de cuento en castellano fue el joven escritor Ignacio Ferrando quien logró con el relato *Simetrías* el premio de 10.000 euros. Aunque el



En el centro de la imagen, algunos miembros de los distintos jurados, ayer en Donostia. FOTO: GORKA ESTRADA

primero es granadino y el segundo asturiano, ambos viven en Madrid.

La mejor obra teatral en euskera, premiada con 20.000 euros, fue *Ohe deseginak*, del ordiziarra afincado en Vitoria Patxi Zubizarreta, mien-

tras que el jurado decidió que los 10.000 euros al mejor cuento en lengua vasca fueran para la vizcaína Irati Jimenez, autora de *Laranja azalaren negarra*.

Los ganadores de estos premios

que a partir de ahora serán bienales recogerán sus cheques y trofeos en una cena que tendrá lugar el próximo 10 de mayo y que estará precedida de toda una semana de actos culturales.

GANADORES

● **Cuento en castellano.** Ignacio Ferrando Pérez (Madrid) se hizo con el premio (10.000 euros) por su relato *Simetrías*. Jurado: Álvaro Bermejo, José Manuel Costas, Mixel Ezquiaga, Raúl Guerra Garrido y Antxon Obeso. Obras presentadas: 1.164.

● **Teatro en castellano.** La obra *100 m²* de Juan Carlos Rubio Cruz (Madrid) se alzó con el galardón (20.000 euros) en esta categoría. Jurado: Mikel Azpiazu, Emilio Gutiérrez Caba, Jerónimo López Mozo, Romualdo Salcedo y Andrés Sorel. Obras presentadas: 135.

● **Cuento en euskera.** Irati Jimenez Uriarte (Barakaldo) fue la ganadora de este apartado gracias a *Laranja azalaren negarra* (10.000 euros). Jurado: Iñaki Aldekoa, Miren Azkarate, Jon Cortazar, Enkarni Genua y M. José Olaziregi. Obras presentadas: 56.

● **Teatro en euskera.** El ordiziarra Patxi Zubizarreta Dorronsoro, afincado en Vitoria, se hizo con el premio (20.000 euros) por su obra *Ohe deseginak*. Jurado: Aurelia Arkotxa, Imanol Elias, Daniel Lardart, Ana Toledo y Patri Urkizu. Obras presentadas: 11.

IGNACIO FERRANDO PÉREZ
GANADOR EN LA CATEGORÍA DE CUENTO EN CASTELLANO

“Con mis cuentos busco siempre introducir el extrañamiento en la vida cotidiana”

Recibió la noticia del premio mientras hacía la compra, “una situación de lo más doméstica”. La primera de las 20 páginas de ‘Simetría’ sitúa la acción en el interior de un vagón de metro donde un hombre y una mujer inician una sorprendente relación “espalda contra espalda”

DONOSTIA. Hasta hace tres años trabajaba en una caseta como jefe de obra. Ahora, en cierto modo, sigue dedicándose a la construcción, pero de historias. Ignacio Ferrando Pérez (Trubia, Asturias, 1972) vive en Madrid y se gana la vida como profesor en una escuela de escritores. Pronto publicará *Sicilia, invierno*, su tercer libro de relatos, y también piensa probar suerte con la novela. ¿Se había presentado ya al Ciudad de San Sebastián?

Sí, hace dos años envié otro cuento porque me hacía mucha ilusión participar en un concurso que han ganado autores que respeto mucho, como Roberto Bolaño. El certamen tiene un jurado autorizado y prestigioso. ¿Qué cuenta ‘Simetría’?

Es una historia extraña que trata sobre los miembros de una pareja que se conocen en un vagón del Metro de Madrid y que viven espalda contra espalda. Intenté crear una historia rayana en el surrealismo pero que funciona como metáfora de esas parejas que viven de espaldas sin comprenderse.

¿No se llegan a ver?

Todo lo que él percibe de ella son sensaciones relacionadas con su olor o su tacto, y al no poder verla, se genera una tensión que se prolonga durante todo el relato. El lector, que se identifica con el narrador, quiere saber cómo es esa mujer.

¿De dónde surgió el cuento?

En realidad es una revisión del mito de Euridice y Orfeo, que mientras

subía del Infierno con su amada tenía prohibido girarse para verla hasta llegar al mundo superior. Y ha sustituido el infierno por el metro...

Efectivamente. El metro sería una especie de infierno cotidiano. El relato está entroncado con la tradición más clásica, con la mitología. Me gusta rescatar viejos temas y revitalizarlos, ponerlos de actualidad.

El jurado define su narración como “intimista, ágil y sorprendente”.

Busco siempre introducir el extrañamiento en la vida cotidiana, y trato de hacerlo con cierta naturalidad. El argumento es absolutamente inverosímil porque hay dos personajes que viven espalda contra espalda pero que incluso llegan a casarse: el cura les da su bendición y ambos están en el altar mirando cada uno a la capilla de un santo distinto. He tratado de narrarlo con cierta naturalidad para que exista un pacto de verosimilitud entre el lector y la historia. Y yo creo que se mantiene. >J.G.A.



Ignacio Ferrando Pérez. FOTO: N.G.